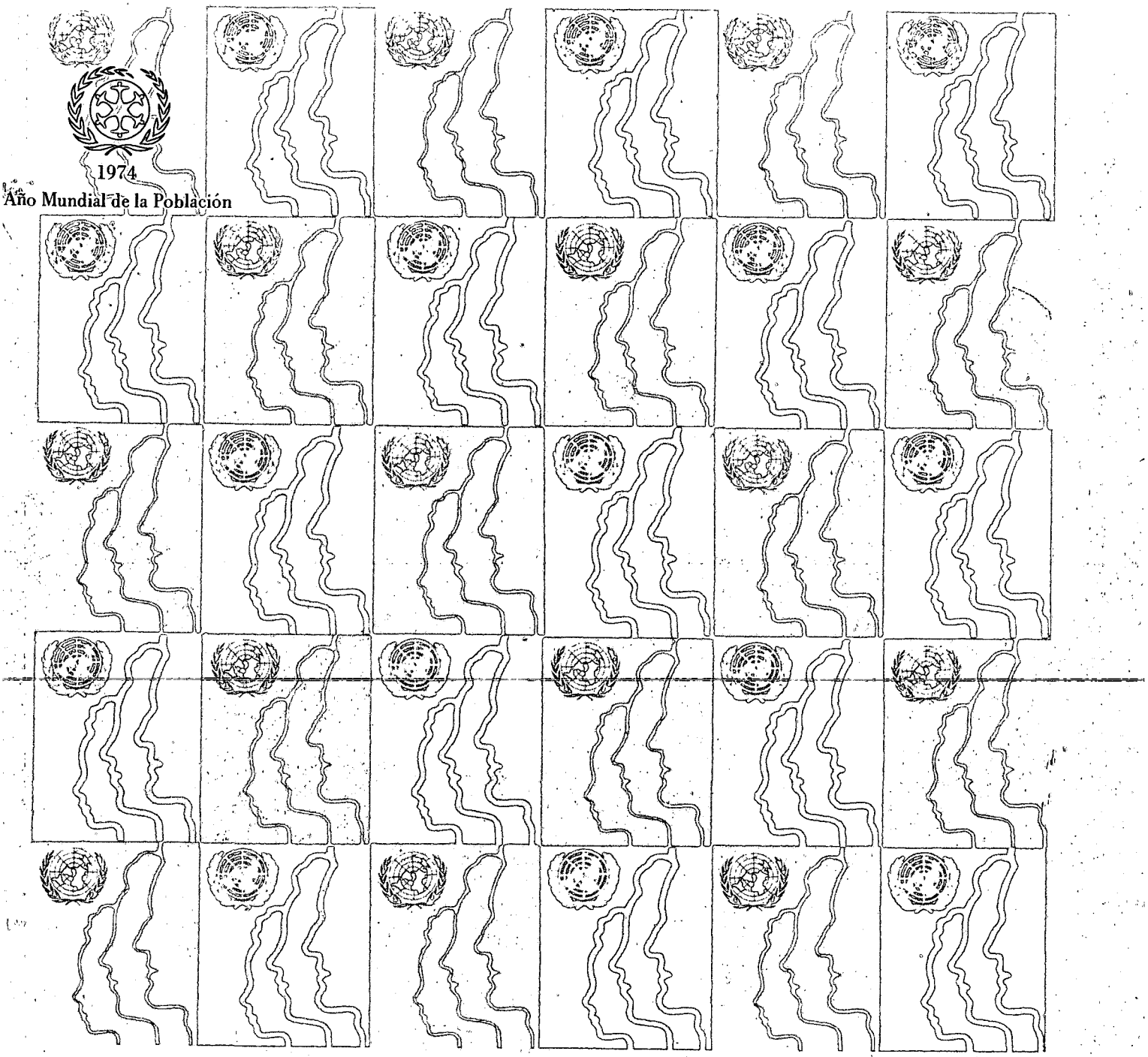
LS/m 00063
0003300
Fecha recibida:
ARCHIVO de DOCUMENTOS
Original NO SALE de la oficina

Aida Rodríguez y
Susana Schkolnik

CHILE Y GUATEMALA: FACTORES QUE AFECTAN LA PARTICIPACION FEMENINA EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA



Santiago de Chile

Junio de 1974

Centro Latinoamericano de Demografía

celade

CELADE

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Aída Rodríguez y
Susana Schkolnik

Serie C, Nº 156
Junio, 1974
400

CHILE Y GUATEMALA: FACTORES QUE AFECTAN LA PARTICIPACION FEMENINA EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA

Las opiniones y datos que figuran en este trabajo son responsabilidad de los autores, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

SUMMARY

Female participation in the economic activity involves a combination of factors widely different in nature, and the study of which is important if their bearing on the array of human resources which could be used effectively for development is taken into account.

In this paper an effort has been made to establish the degree to which factors such as age, marital status, number of children, level of education and place of residence are associated to female participation in the activity, expressed through the activity rate in two concrete cases: Chile (1960) and Guatemala (1964).

Regression and correlation analysis has been applied in order to establish statistically significant associations between the variables stated (which does not necessarily entail the existence of a censal relationship).

The results obtained can be summarized as follows:

a) Marital status and place of residence of women have, for both countries, a high explanatory value: its variation determines a high percentage of the total variation in participation rates.

b) The number of children borne affects the behaviour of the participation rates only when married women or women in consensual union are involved.

c) Female participation is greater as the number of years of schooling increases in Guatemala, though not in Chile.

d) Finally, it must be stated that, taken as a whole, age, number of children and level of education account for approximately one half of the total variation of the participation rates for married women and women in consensual union in the economic activity, whereas in the case of unmarried females these variables have practically no significance.

RESUMEN

La participación femenina en la actividad económica es un punto de confluencia de factores de muy diversas índoles, cuyo estudio es importante si se tiene en cuenta su peso dentro del conjunto de los recursos humanos que pueden ser aprovechados para el desarrollo.

En este trabajo se ha tratado de determinar el grado en que factores tales como edad, estado civil, número de hijos, nivel de instrucción y lugar de residencia están asociados con la participación de la mujer en la actividad, expresada a través de la tasa de actividad en dos casos concretos: Chile (1960) y Guatemala (1964).

Se ha aplicado el análisis de regresión y correlación en la búsqueda de asociaciones estadísticamente significativas entre las variables mencionadas (lo cual no supone necesariamente la existencia de una relación causal).

Los resultados obtenidos pueden resumirse como sigue:

a) El estado civil y el lugar de residencia de las mujeres tienen, para ambos países, un alto poder explicativo: su variación determina un alto porcentaje de la variación total de las tasas de participación.

b) El número de hijos tenidos afecta el comportamiento de las tasas de participación exclusivamente cuando se trata de casadas y convivientes.

c) La participación femenina es mayor a medida que aumenta el número de años de estudio aprobados, en Guatemala pero no en Chile.

d) Por último cabe señalar que, tomadas en conjunto, la edad, el número de hijos y el nivel de instrucción explican aproximadamente la mitad de la variación total de las tasas de participación de las mujeres casadas y convivientes en la actividad económica, mientras que en el caso de las solteras estas variables prácticamente carecen de significación.

I N D I C E

		Página
I.	INTRODUCCION	1
II.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
III.	OBJETIVOS	4
IV.	CHILE Y GUATEMALA: ALGUNOS INDICADORES DE DESARROLLO	5
V.	ASPECTOS METODOLOGICOS	7
VI.	INFORMACION BASICA	7
VII.	ANALISIS DE LOS RESULTADOS	10
VIII.	RESUMEN, CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	19
ANEXO		21
BIBLIOGRAFIA		31

Indice de cuadros

1.	Chile y Guatemala: Indicadores económicos	6
2.	Chile y Guatemala: Indicadores sociales	6
3.	Chile 1960: Participación femenina en la actividad económica. Regresiones lineales	11
4.	Chile 1960: Participación de las mujeres casadas y convivientes en la actividad económica. Regresiones lineales	13
5.	Chile 1960: Participación de las mujeres solteras en la actividad económica. Regresiones lineales	14
6.	Guatemala 1964: Participación femenina en la actividad económica. Regresiones lineales	15
7.	Guatemala 1964: Participación de las mujeres casadas y convivientes en la actividad económica. Regresiones lineales	17
8.	Guatemala 1964: Participación de las mujeres en la actividad económica. Regresiones lineales	18

I. INTRODUCCION

Pocos estudios han tenido como objetivo primordial el examen de la participación femenina en la actividad económica en América Latina, fenómeno que puede deberse, fundamentalmente, al hecho de que en todos los sectores de actividad económica predomina la mano de obra masculina y su estudio permite conocer, en forma más o menos aproximada, el grado de desarrollo de los diversos sectores de actividad, las formas de organización del trabajo, etc..

No ocurre lo mismo con la participación económica de la mujer, y la razón de que no haya una relación tan estrecha entre ésta y la estructura del sistema productivo debe atribuirse, en gran parte, al hecho, tantas veces mencionado, de que sobre ella actúan no solamente factores de tipo económico y demográfico sino también otros de carácter social y cultural, cuya influencia es mucho más difícil de estimar.

No obstante esto, parece haberse aceptado de manera general que existe una relación positiva (y hasta cierto punto lineal) entre la participación femenina y el desarrollo económico. Sin embargo, esta relación debiera ser interpretada dentro de una perspectiva propia del desarrollo peculiar de los países de América Latina.

Si bien son innegables las diferencias que, en cuanto a niveles de desarrollo, pueden encontrarse entre algunos países de la región, también lo es el hecho de que aun en los países más industrializados el sector manufacturero no ha logrado absorber más que una proporción pequeña del total de la población activa. En consecuencia, la escasez de oportunidades de empleo en los sectores más productivos de la economía tiene como resultado el hecho de que la creciente oferta de mano de obra urbana se orienta, principalmente, hacia las actividades terciarias.

Una alternativa a la hipótesis mencionada sobre la relación entre participación femenina y desarrollo la constituye el supuesto, al que se hace referencia en algunos trabajos,[1/] de que la participación femenina tendería a disminuir

1/ Gurrieri, Adolfo, La juventud marginal latinoamericana, Siglo XXI, Chile, 1970; y Ostrovich, Victoria, Las características y evolución de la población económicamente activa de Chile, 1940-1960, CESO, FCE-UCH, enero de 1970.

en las primeras etapas del proceso de desarrollo, como consecuencia de la paulatina desaparición de las ocupaciones tradicionales, tendencia que no se vería compensada, en forma inmediata, por la incorporación de la mujer en actividades más modernas.

Esto último podría explicarse no sólo por deficiencias en la demanda de trabajo femenino, sino también por el hecho de que la participación de la mujer dentro de una estructura productiva relativamente más modernizada trae como consecuencia el "abandono" del hogar, poniendo en un primer plano el problema de la compatibilidad de las funciones económicas y familiares.

En resumen, por ser la participación femenina en la actividad económica un punto de confluencia de factores de muy diversas índoles, constituye un campo poco explorado, más aún si se tiene en cuenta su importancia dentro del conjunto de los recursos humanos que pueden ser aprovechados para el desarrollo. En efecto, la población femenina adulta constituye un potencial económico nada despreciable; pero para poder incorporarla al proceso productivo es necesario conocer los factores que favorecen u obstaculizan esa participación.

Si se compara la participación femenina con la masculina, se hacen evidentes algunas características que justifican el interés por el tema:

a) la participación femenina es mucho menor que la masculina;

b) la participación femenina se diferencia más de un país a otro que la masculina;

c) las tasas específicas de participación por edad de las mujeres presentan mayores irregularidades que las del sexo masculino; y

d) el retiro de la actividad tiene lugar a edades mucho más tempranas.

Al examinar estas características cabe preguntarse cuáles son los factores que están asociados con la participación de la mujer y a cuya influencia puedan atribuirse tales irregularidades. El objetivo de este trabajo es responder, aunque sea en forma parcial, a esta interrogante. Cuando se dice que se trata de un análisis parcial, se está indicando que no se van a examinar todos los factores que se cree están relacionados con la participación femenina, sino sólo algunos de ellos. Sin embargo, se expondrán previamente los lineamientos generales del problema.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

✓ Tanto desde el campo más estrictamente económico[2] como en otros trabajos sobre el tema,[3] se ha señalado que el estudio de la participación femenina en la actividad económica es susceptible de un doble enfoque:

a) desde el punto de vista de la oferta de mano de obra, y

b) desde el punto de vista de su demanda.

a) Desde el punto de vista de la oferta de mano de obra

Aquí se sitúan los trabajos que analizan principalmente factores tales como edad, estado civil, fecundidad, nivel de instrucción, aspectos que (con excepción de la edad) si bien están estrechamente vinculados con las condiciones materiales de vida pueden ser considerados, como lo señala Gurrieri[4] como factores que se hallan "fuera del sistema productivo mismo, en el plano de los valores fundamentales de la sociedad que fijan la distribución de las funciones específicas de cada sexo". Sin embargo, especialmente en el caso de las mujeres casadas, no sólo está presente el peso de los factores culturales sino también -y con mayor razón en el caso de los sectores de más bajos ingresos- el trabajo dentro del hogar y el cuidado de los hijos, que constituyen exigencias objetivas que no podrían ser descuidadas, aun cuando no se impusieran los factores culturales supuestos.[5]

Algunos estudios incorporan otras variables al análisis de la participación femenina dentro de este enfoque: la tasa de salario femenino y, en el caso de las mujeres casadas, el ingreso del marido.

b) Desde el punto de vista de la demanda de mano de obra

Este enfoque se centra en la situación del mercado de trabajo. Consiste en destacar la capacidad del sistema productivo para absorber o no la mano de obra disponible e incluso para crear estímulos para una mayor participación. Este hecho tiene que ver con las características peculiares del desarrollo de los países latinoamericanos que, en términos muy generales, está asociado, por un lado, con una demanda relativamente restringida en los sectores de actividad

2/ Leroy, Robert, Essai sur la population active, Librairie Universitaire, Lovaina, 1968.
3/ Gurrieri, op. cit.
4/ Gurrieri, op. cit.
5/ La alternativa la constituye el caso en que la sociedad provee (por intermedio del Estado, por ejemplo) sustitutos para el cuidado de los hijos (guarderías, etc.).

más productivos (predominio de tecnologías ahorradoras de mano de obra) y, por otro, con la subutilización de la fuerza de trabajo en los sectores menos desarrollados de la industria y en las actividades terciarias.

Se ha estudiado también, en algunos casos, el efecto que tiene sobre la oferta de mano de obra femenina el nivel general del desempleo.

Finalmente, se considera importante destacar el peso de los factores culturales que no sólo funcionan a nivel de la oferta de trabajo, como ya se mencionó, sino también a nivel de la demanda, pero que, por su misma naturaleza, es muy difícil medirlos, salvo en forma aproximada, mediante la utilización de otras técnicas de investigación.[6]

A menudo se ha puesto énfasis en el carácter de freno u obstáculo que a la participación femenina presentan ciertas pautas culturales o costumbres sociales. La sociedad ha maximizado el papel de la mujer como ama de casa y responsable del cuidado de los hijos y esto no sólo se hace evidente cuando se examinan las actitudes, tanto de las mujeres casadas como de sus cónyuges[7] en distintas clases sociales, sino también desde el punto de vista de los empleadores, que generalmente manifiestan preferencia por la mano de obra masculina.[8] El grado en que las mujeres casadas o solteras puedan contribuir a la producción, depende en gran medida de la forma en que resuelvan el conflicto entre esos dos papeles, en algunos casos antagónicos: trabajo en el hogar vs. participación en el mercado de trabajo.

III. OBJETIVOS

Un punto de partida para este trabajo lo ha constituido el hecho de que se han formulado diversas hipótesis sobre la relación entre un conjunto de variables y la participación de la mujer en la actividad económica. Estas pueden resumirse brevemente del siguiente modo:

(a) La participación varía según la edad de las mujeres. Alcanza, por lo general, un máximo entre los 20 y los 29 años y luego decrece.

(b) La participación es diferencial según estado civil: las solteras participan más que las casadas y convivientes. La tasa de participación de las viudas, separadas y divorciadas ocupa una posición intermedia.

6/ Mattelart, Armand y Mattelart, Michelle, La mujer chilena en una nueva sociedad, Editorial del Pacífico, Chile, 1968.
7/ Mattelart, op. cit.
8/ Elizaga, J.C. y Mellon, Roger, Población económicamente activa, CELADE, Serie B, N° 30, pág. 74.

c) La participación varía según el número de hijos: a mayor número de hijos, menor participación dentro de cada estado civil.

d) La participación es diferencial según el nivel de instrucción: a mayor número de años de estudio cursados, mayor es la participación, especialmente en el caso de la enseñanza universitaria.

e) A mayor urbanización mayor participación.

En función de estas hipótesis resulta conveniente hacer explícito que este trabajo se centrará en el análisis de algunos aspectos de la oferta de mano de obra femenina. El objeto de estudio es la población económicamente activa femenina de Chile y de Guatemala en los años 1960 y 1964, respectivamente, y los objetivos propuestos son los siguientes:

1. Determinar el grado en que factores tales como edad, estado civil, número de hijos, nivel de instrucción y lugar de residencia están asociados con la participación de la mujer en la actividad, expresada a través de la tasa de actividad.

2. Hacer un análisis más profundo de algunas variables, estratificando según lugar de residencia y estado civil. El propósito es estudiar el comportamiento de variables tales como hijos tenidos, nivel de instrucción y edad en cada uno de los estratos que representan, en realidad, diferentes contextos de participación.

3. Comparar los resultados de Chile con los de Guatemala.

IV. CHILE Y GUATEMALA: ALGUNOS INDICADORES DE DESARROLLO

La elección de los países que constituyen el objeto de estudio en este trabajo, obedece a dos razones fundamentales: en primer lugar, se contaba con la información básica requerida y, en segundo, estos países representan diferentes niveles de desarrollo económico y social dentro del conjunto de los países de América Latina.

Con el objeto de ilustrar este hecho, aunque en forma breve, se considera importante presentar algunos indicadores sociales y económicos que ponen de relieve dichas diferencias.

Cuadro 1

CHILE Y GUATEMALA: INDICADORES ECONOMICOS

Indicadores	Año	Guatemala	Año	Chile
Porcentaje de PEA masculina por rama de actividad				
- Agricultura	1964	73,1 a/	1960	33,4 b/
- Industria	1964	9,8 a/	1960	17,9 b/
Porcentaje de PEA masculina según categoría ocupacional				
- Asalariados	1960	43,6 c/	1960	72,1 c/
- Empleadores y trabajadores por cuenta propia	1960	35,5 c/	1960	20,4 c/
- Trabajadores familiares	1960	20,9 c/	1960	1,8 c/

Fuente: a/ Elizaga, J.C. y Mellon Roger, Población económicamente activa, CELADE, Serie B, N° 30, página 21, cuadro 5.
b/ Ostrovich, Victoria, Las características y evolución de la población económicamente activa de Chile, 1940-1960, CESO, FCE-UCH, enero de 1970.
c/ Elizaga, J.C. y Mellon, R., op.cit., página 24, cuadro 6.

Cuadro 2

CHILE Y GUATEMALA: INDICADORES SOCIALES

Indicadores	Año	Guatemala	Año	Chile
Nutrición				
- Disponibilidad por hab. de proteínas gramos por día	1967	56,8 a/	1967	81,8 a/
Educación				
- Porcentaje de analfabetos	1964	63,3 b/	1960	16,4 c/
Vivienda				
- Porcentaje de viviendas c/serv. sanitario	-	30,6 a/	-	82,4 a/
- Porcentaje de viviendas con tres personas o más por cuarto	-	43,3 a/	-	23,8 a/
Seguridad social				
- Porcentaje de la PEA acogida a Seg. Social.	1967	24,9 a/	1967	67,4 a/

Fuentes: a/ CEPAL, Documento de Conferencia, Tendencias y estructuras de la economía latinoamericana, 1971.
b/ Censo de Guatemala, 1964.
c/ Censo de Chile, 1960.

Se justifica seleccionar algunos indicadores que describan en términos generales diferentes aspectos de la estructura económica y social de los países aquí mencionados. Excede los límites de este trabajo una consideración más detallada del tema ya que sólo se trata de una comparación que permita ver en forma breve y sencilla las diferencias señaladas.

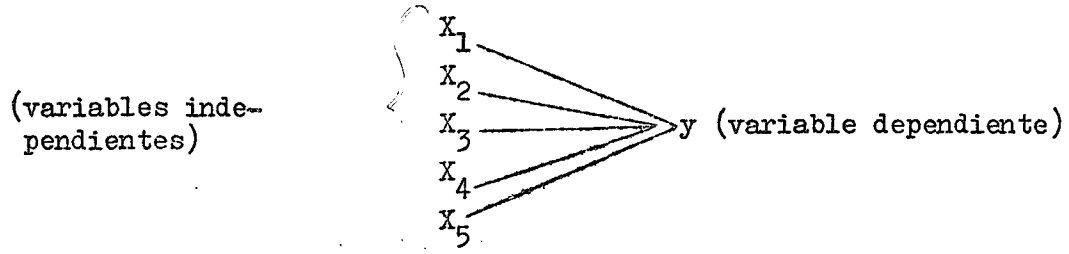
V. ASPECTOS METODOLOGICOS

a) Este estudio se basará en un análisis transversal de la población económicamente activa femenina.

b) La cantidad de trabajo ofrecida se medirá por el hecho de ser o no activo. Para ello, la unidad de observación será la tasa específica de actividad, que expresa la proporción de las personas observadas con respecto al total de personas de las mismas edades.

c) Se aplicará análisis de regresión y correlación, lo cual permitirá determinar si se verifica o no una asociación entre las variables. La regresión se hará sobre la base de un modelo lineal, de estructura simple, según el cual los cambios en los valores de una variable dependiente están asociados con cambios en una o más variables independientes tomadas en conjunto.

El modelo puede simbolizarse en la siguiente forma:



Es conveniente señalar que el empleo de este método de análisis de los datos no supone necesariamente la existencia de una relación causal entre las variables. Tal como ha sido llevado a cabo, sólo proporciona información acerca de asociaciones estadísticamente significativas entre las mismas.

VI. INFORMACION BASICA

a) Fuente: La información básica para este trabajo se obtuvo de tabulaciones especiales proporcionadas por el programa Operación Muestra de Censos (OMUECE) que ha emprendido el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE). Dichas tabulaciones, que cruzan todas las variables estudiadas en este trabajo, se han elaborado sobre la base de las muestras de los censos de Chile (1960) y de Guatemala (1964).

b) Limitaciones

1. Calidad: La calidad de los datos se ve afectada, por lo general en toda operación censal, por errores de enumeración -vinculados, en este caso, a las definiciones adoptadas- que pueden dar como resultado una exageración, o probablemente con mayor frecuencia, subenumeración de la población económicamente activa.[9/]

Otros factores que también pueden alterar la integridad de la información censal es la mala declaración por parte de los empadronados, y los errores en la recolección y elaboración de los datos.

2. Comparabilidad: una de las limitaciones más comunes para la comparabilidad internacional la constituyen las diferencias en los conceptos y procedimientos censales usados en los diferentes países.

El Censo de Chile definió como población económicamente activa a la "constituida por todas las personas que suministran la mano de obra disponible para la producción de bienes y servicios".[10/] Se incluyeron en ella, por consiguiente los ocupados, cesantes y personas que buscan trabajo por primera vez. Se utilizó como período de referencia el día del censo.

En el censo de Guatemala, si bien la definición de población económicamente activa parece coincidir con la de Chile, tal como puede estimarse a partir de las publicaciones censales[11/] (que no abundan en detalles), se ha considerado un período de referencia de un mes (del 17 de marzo al 17 de abril de 1964). Sin embargo, como el propósito fundamental de este trabajo no es el de comparar los niveles de las tasas en sí mismos, sino más bien estudiar los factores que las afectan, lo que podría ser motivo de preocupación es el hecho de que las diferencias entre ambos censos, atribuibles a distintos períodos de referencia, fueran selectivas con respecto a las variables consideradas.

9/ Sólo en ocasión de los Censos de 1950 "parece" haberse presentado el caso contrario en América Latina: en Bolivia, Haití, Honduras y, en parte, en el Ecuador, donde la participación femenina resultó muy alta lo que hace suponer que en estos países, especialmente en el sector rural, las mujeres en edad activa generalmente se declararon "agricultoras".

10/ Censo de Población 1960, Resumen del País, Dirección de Estadística y Censos, República de Chile.

11/ Censo de Población y Vivienda de 1964, Ministerio de Economía, Dirección General de Estadística, Guatemala.

No obstante, a falta de mayores elementos de juicio, se ha optado, por conveniencia, suponer que el error introducido por los distintos períodos de referencia sea muy poco significativo y, por lo tanto, no afecta las comparaciones.

c) Utilización de una muestra: como ya se ha mencionado, las tabulaciones que se utilizan han sido elaboradas a partir de muestras de los censos de Chile y de Guatemala.

País	Tamaño de la muestra	Población femenina de 15 años y más	Población económicamente activa femenina de 15 años y más
Chile	87 933	27 478	6 143
Guatemala	209 556	57 300	7 442

El número de casos disponibles para cada país, que puede verse en el cuadro anterior, ha constituido una limitación para el análisis de algunos cruces detallados por el reducido número de observaciones que resulta. Es por esta razón que se ha decidido no incorporar la zona rural al análisis por estratos.

d) Definición operacional de las variables:

Edad: se han considerado seis grupos de edades: 15-19; 20-24; 35-44; 45-54 y 55 y más. El criterio adoptado en este caso ha sido el de formar grupos que presenten diferencias significativas en cuanto a sus tasas de participación.

Lugar de residencia: se utilizó la clasificación adoptada por OMUECE: ésta respeta los criterios adoptados por los censos de cada país para establecer el límite entre "urbano" y "rural".

Número de hijos: para esta variable se utilizaron diferentes categorías según se tratara de solteras o casadas y convivientes, y, conforme a las posibilidades ofrecidas por la información básica, se consideraron, en el primer caso, sólo "tiene" y "no tiene hijos" y, en el segundo, "ningún hijo", "uno o dos" y "tres y más".

Estado civil: se consideraron solamente dos grupos "solteras" y "casadas o convivientes", de los tres disponibles, a causa de que en el tercero, que incluía a viudas, separadas y divorciadas, el número de observaciones era demasiado pequeño como para poder extraer conclusiones con algún grado de confiabilidad.

Nivel de instrucción: originariamente se tomaron en cuenta cinco grupos que abarcaban todos los ciclos de enseñanza; pero como consecuencia del escaso número de observaciones en los grupos de doce años y más de instrucción, se ha tenido que eliminarlos. De esta manera, se utilizaron en las regresiones tres categorías: 0-3; 4-6 y 7-11 años de instrucción. Más adelante se harán ciertas consideraciones acerca de las consecuencias que tiene esta forma de categorizar la información sobre la interpretación de los resultados.

VII. ANALISIS DE LOS RESULTADOS

En los cuadros que se analizarán en esta sección se presentan, para cada regresión, el término constante, los valores de los coeficientes de regresión para cada variable, y sus correspondientes errores estándar (los que se encuentran entre paréntesis debajo de cada coeficiente), el coeficiente de correlación (R) y el valor correspondiente de R^2 (que indica el porcentaje de la variabilidad total en las tasas de participación que es explicada por el conjunto de las variables independientes). Se indica también el número de observaciones utilizadas en cada caso.

a) Chile 1960: Participación femenina en la actividad económica.

Se presenta en el cuadro 3 el conjunto de las regresiones a partir de las cuales se intenta explicar el efecto de las variables edad, lugar de residencia, estado civil, hijos tenidos y nivel de instrucción sobre la participación de la mujer en la actividad económica.

En este cuadro puede observarse, tal como cabría esperar, que las variables lugar de residencia y estado civil presentan, en todos los casos, coeficientes de regresión significativamente distintos de cero a un nivel de confianza del 95 por ciento, o, lo que es lo mismo, los coeficientes son significativos con una probabilidad del 95 por ciento. Los signos de los coeficientes para ambas variables son negativos, lo cual indica, en el primer caso, que la participación femenina es mayor en las zonas urbanas que en las rurales y, en el segundo, que las solteras participan en la actividad económica en mayor proporción que las casadas y convivientes.

Cabe pensar que la mayor participación en las zonas urbanas obedece al hecho de que en ellas existen mayores oportunidades de empleo para la mujer, como consecuencia de una demanda más amplia dentro de ciertos sectores de actividad, en especial en el sector servicios (empleadas domésticas y otras ocupaciones similares de baja productividad).

Cuadro 3

CHILE 1960: PARTICIPACION FEMENINA EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA. REGRESIONES LINEALES

Variable dependiente	Nº de orden	Constante	Variables independientes (Coeficiente de regresión y error estándar) Edad	Lugar de residencia	Estado civil	Número de hijos	Nivel de instrucción	R	R^2	Número de observaciones
Particip. total	1	893,0615	-2,8143 (0,8531)	-10,5667 (1,7843)				0,87	0,76	18
Particip. total	2	1744,1382	-0,1605 (1,2099)	-11,5250 (2,5307)	-30,7946 (4,1327)			0,84	0,71	36
Particip. total	3	1857,9736	-1,3567 (0,8602)	-13,2770 (1,7994)	-29,3053 (2,9384)	-0,2111 (2,9384)		0,84	0,71	72
Particip. total	4	1638,7175	-1,4730 (0,7467)	-9,8283 (1,4851)	-31,7798 (2,4205)	1,7872 (2,4192)	0,8949 (1,4977)	0,73	0,54	196

En cuanto al estado civil, la menor participación de las mujeres casadas y convivientes está relacionada, en general, con la vigencia de ciertos patrones culturales que limitan sus posibilidades de participar en el sistema productivo. Esto no implica despreciar, por cierto, el efecto que estos factores ejercen sobre las mujeres no casadas. Sin embargo, hay que reconocer que en este último caso éste es relativamente más débil.

Otro hecho que presumiblemente contribuya a explicar la participación diferencial de casadas o convivientes y solteras es la existencia, en el primer caso, del ingreso proveniente de la ocupación del cónyuge. Las mujeres solteras, en cambio, se ven obligadas, por lo general, a buscar una fuente de ingresos propia.

Con respecto a la edad, la ausencia de coeficientes significativos (excepto en un caso) también confirma la hipótesis formulada, al señalar que no existe una relación lineal entre esta variable y las tasas de participación.

En todos los casos que se examinan más adelante se presenta, como es de esperar, el mismo tipo de resultado.

Llama la atención que la variable edad presente un coeficiente significativamente distinto de cero en la primera regresión considerada. Sin embargo, esto coincide con el hecho de que se trata de la regresión que se ha calculado al mayor nivel de agregación. Se observa que al considerar un mayor número de

variables este resultado desaparece. Podría pensarse, entonces, que al trabajar con datos menos desagregados (como en el caso considerado, donde las únicas variables independientes son edad y lugar de residencia) se producen compensaciones de tal magnitud que dan como resultado un cambio muy significativo en algunos coeficientes.

Las restantes variables que intervienen en la regresión, número de hijos tenidos y nivel de instrucción, no presentan los resultados esperados. Los coeficientes correspondientes, como puede observarse, no son estadísticamente significativos.

Si se toman en cuenta los valores del coeficiente de correlación R^2 se puede ver que las variables lugar de residencia y edad explican, en conjunto, un 76 por ciento de la variación total de las tasas de participación, o, dicho en otras palabras, aproximadamente las tres cuartas partes de esta variación total pueden atribuirse a la influencia que ejercen los cambios en los valores de las variables independientes.

Si se consideran las variables edad, lugar de residencia y estado civil, se obtiene un valor de R^2 de 71.0 por ciento; el mismo resultado puede observarse cuando se incluye, además, el número de hijos.

Finalmente, la regresión que incluye el conjunto de las variables independientes -edad, lugar de residencia, estado civil, número de hijos y nivel de instrucción- explica sólo un 54 por ciento de la variabilidad total de las tasas de participación.

Es conveniente señalar que estas regresiones no son comparables entre sí ya que cada vez que se introduce una nueva variable se modifican tanto el valor como el número de las observaciones consideradas.

Con el objeto de controlar el posible efecto de algunas de las variables independientes, se ha decidido formar varios estratos utilizando como criterio de clasificación el estado civil y el lugar de residencia, variables que han presentado una mayor asociación con la participación femenina en las regresiones observadas. Se trata de examinar la influencia, dentro de cada uno de estos grupos, de las restantes variables.

b) Chile 1960: Participación de las mujeres casadas y convivientes en la actividad económica

De acuerdo con las hipótesis presentadas en la sección 3 de este trabajo, cabe esperar que las variables número de hijos y nivel de instrucción presentan coeficientes significativos y que sus signos sean negativos en el primer caso y positivos en el segundo. Sin embargo, los resultados que se presenten en el cuadro 4 introducen algunos elementos nuevos.

Cuadro 4 E. CIVIL

CHILE 1960: PARTICIPACION DE LAS MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA. REGRESIONES LINEALES

Variable dependiente	Número de orden	Constante	Variables independientes (Coef. de regresión y error estándar) Edad a	Número de hijos b	Nivel de instrucción c	R	R^2	Número de observaciones
Participación total País	5	55,0620	0,0891 (0,4195)	-46083 (0,8429)	1,9060 (0,8429)	0,66	0,43	51
Participación total Capital	6	99,8626	-0,0584 (0,6575)	-7,1341 (1,2741)	-1,5511 (1,2760)	0,66	0,44	47
Participación total Resto urbano	7	61,6831	-1,2236 (0,6688)	-3,9174 (1,3022)	0,0910 (1,2916)	0,49	0,24	47

En efecto, de acuerdo con lo que podía esperarse, la variable número de hijos, que en las regresiones anteriores no presentaba coeficientes significativos, se convierte aquí en la única variable que explica diferencias en las tasas de participación. Los signos observados de los coeficientes de regresión indican que a medida que aumenta el número de hijos tenidos por las mujeres casadas y convivientes menor será el nivel de su participación en la actividad económica.

En cuanto al nivel de instrucción, contrariamente a lo que se esperaba, ni en la capital ni en el resto urbano se observan coeficientes significativamente distintos de cero.

Si se analizan las regresiones según lugar de residencia, se puede observar que tanto para la capital como para el total del país el conjunto de las

variables consideradas da cuenta de un 44 y un 43 por ciento, respectivamente, de la variación total. Para el resto urbano el poder explicativo de estas variables disminuye prácticamente a la mitad: 24 por ciento.

Si se tiene en cuenta que la única variable que presenta coeficientes significativos en estas regresiones es el número de hijos, cabe pensar que las diferencias halladas en el valor del coeficiente de correlación R^2 entre la capital y el resto urbano pueden interpretarse razonablemente en función del tipo de trabajo predominante en cada una de las áreas. En efecto, las actividades hacia las que se orienta la mujer son, en general, cada vez más incompatibles con las obligaciones domésticas cuando se pasa de zonas más urbanizadas a otras que tienen un grado de urbanización menor.

c) Chile 1960: Participación de las mujeres solteras en la actividad económica

Las regresiones correspondientes a la participación económica de las solteras, que se presentan en el cuadro 5, permiten especificar la relación entre la participación de la mujer y el número de hijos.

Cuadro 5

CHILE 1960: PARTICIPACION DE LAS MUJERES SOLTERAS EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA. REGRESIONES LINEALES

Variable dependiente	Número de orden	Constante	Variables independientes (Coef. de regresión y error estándar) Edad	Número de hijos	Nivel de instrucción	R	R^2	Número de observaciones
Participación total País	8	30,9553	-0,5174 (1,4550)	5,2461 (4,8817)	2,7054 (3,0131)	0,25	0,06	35
Participación total Capital	9	94,2652	-2,8020 (1,8446)	2,6487 (6,1886)	-8,4677 (3,8198)	0,43	0,19	35
Participación total Resto urbano	10	68,4804	-3,2822 (1,6214)	9,3113 (5,3744)	-4,8874 (3,3438)	0,49	0,24	34

Esta última variable presenta coeficientes no significativos, lo cual indica que, en el caso de las mujeres solteras, el hecho de tener hijos no afecta el nivel de su participación. Esto podría tener como causa inmediata el hecho de que probablemente las solteras con hijos no tendrían otra fuente de ingresos que su propio trabajo para su mantenimiento y el de su familia.

En cuanto al nivel de instrucción, se observa que, tanto para el total del país como para el resto urbano, esta variable también presenta coeficientes no significativos. Sin embargo, en el caso de la capital, dicho coeficiente es significativamente distinto de cero y su signo es negativo, lo cual indica que la participación disminuye a medida que aumenta el número de años de estudio aprobados.

Parece conveniente, antes de extraer conclusiones a partir de este resultado, examinar con cierto detenimiento, por ejemplo, el comportamiento de las tasas de participación según los distintos grupos de edades.(Véase en el anexo, tabla 6, datos relativos a la Capital). En efecto, a pesar de que las categorías de la variable nivel de instrucción no son todo lo exhaustivas que sería de desear, se observa que en las edades más jóvenes la tendencia de las tasas de participación es decreciente, mientras que en los grupos de edades más avanzados se presenta un comportamiento muy heterogéneo.

A continuación, se examinarán las regresiones obtenidas para Guatemala intentando poner de manifiesto las semejanzas o diferencias más relevantes entre este país y Chile.

d) Guatemala 1964: Participación femenina en la actividad económica

Se presentan en el cuadro siguiente las regresiones lineales en las que se ha considerado el efecto de las variables independientes: edad, lugar de residencia, estado civil, número de hijos y nivel de instrucción.

Cuadro 6

GUATEMALA 1964: PARTICIPACION FEMENINA EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA.
REGRESIONES LINEALES

Variable dependiente	Nº de orden	Constante	Variables independientes (Coef. de regresión y error estándar)					R	R^2	Número de observaciones
			Edad	Lugar de residencia	Estado civil	Número de hijos	Nivel de instrucción			
Participación total	11	1194,5933	-1,9009 (0,6266)	-14,3833 (1,3106)				0,95	0,90	18
Participación total	12	1835,6011	-0,4290 (0,9368)	-14,3958 (1,9595)	-25,2833 (3,1998)			0,89	0,78	36
Participación total	13	1908,9065	-0,7145 (0,6740)	-15,3666 (1,4097)	-24,7914 (2,3020)	-2,4750 (2,3020)		0,88	0,78	72
Participación total	14	1012,9502	0,8876 (0,7780)	-4,0086 (1,5203)	-26,8925 (2,6062)	-2,8934 (2,5936)	10,0851 (1,5832)	0,70	0,49	191

Guatemala presenta, en este caso, una situación semejante a la de Chile, con excepción de una de las variables en estudio. Esto significa que, tanto en el caso de la edad como en el del número de hijos, no se han obtenido coeficientes de regresión estadísticamente significativos. Se observan en cambio, coeficientes significativamente distintos de cero, con un nivel de confianza del 95 por ciento y con los signos esperados, en el caso del lugar de residencia, del estado civil y, a diferencia de Chile, también para el nivel de instrucción.

Para las dos primeras variables los signos son negativos, lo cual indica que la participación es mayor en las zonas urbanas que en las rurales y que disminuye cuando se pasa de soltera a casada o conviviente. En el caso del nivel de instrucción, el signo positivo indica que la participación aumenta también a medida que se hace más elevado el número de años de estudio aprobados.

Si se examina la proporción que, de la variación total de las tasas de participación, puede atribuirse a la variación de las variables independientes tomadas en conjunto en cada una de las regresiones (R^2), se observa que en comparación con Chile estas variables tienen, en Guatemala, un mayor poder explicativo, excepto en el caso en que se toman en cuenta, simultáneamente, las cinco variables independientes.

Se considerarán ahora las regresiones lineales correspondientes a los distintos grupos de estado civil y lugar de residencia.

e) Guatemala 1964: Participación de las mujeres casadas y convivientes en la actividad económica

En las regresiones calculadas se obtienen los siguientes resultados (véase el cuadro 7): la variable número de hijos sólo presenta un coeficiente significativo en la capital (con signo esperado), mientras que para el nivel de instrucción en todos los casos sus coeficientes son significativamente distintos de cero para el nivel de confianza del 95 por ciento. También los signos corresponden a los esperados de acuerdo con la hipótesis anteriormente mencionada.

Cuadro 7

GUATEMALA 1964: PARTICIPACION DE LAS MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA. REGRESIONES LINEALES

Variable dependiente	Número de orden	Constante	Variables independientes (Coef. de regresión y error estándar) Edad	Número de hijos	Nivel de instrucción	R	R^2	Número de observaciones
Participación total País	15	41,6570	1,2541 (0,7800)	-5,8871 (1,5229)	11,7381 (1,5323)	0,79	0,62	49
Participación total Capital	16	95,8245	0,4683 (0,9840)	-8,9145 (1,9213)	8,0570 (1,9331)	0,68	0,46	49
Participación total Urbano	17	9,5488	1,8169 (0,9232)	-3,2648 (1,7762)	11,5047 (1,8068)	0,73	0,53	45

El hecho de que a medida que aumenta el número de hijos tenidos por las mujeres casadas o convivientes, disminuya su participación en la actividad económica en la capital, pero que, en cambio, dicha variación no altere el comportamiento de las tasas en el resto urbano, es un resultado que, aunque no previsto en las hipótesis presentadas en la sección 3, parece razonable esperar.

En Chile se observó que al pasar de la Capital al resto urbano la capacidad de esta variable para predecir el comportamiento de las tasas disminuía; en Guatemala, al pasar de un área a otra, desaparece.

Puede suponerse que el resto urbano de cada uno de los países no es estrictamente comparable. En Guatemala, país predominantemente agrícola, el desarrollo urbano ha sido mucho menor que en Chile y, en consecuencia, cabe pensar que en un gran número de ciudades la participación de la mujer se ve limitada a actividades que pueden realizarse dentro del hogar.

Una diferencia importante entre ambos países reside, como ya se ha mencionado, en que, en este último país la variable nivel de instrucción presenta resultados que están de acuerdo con la hipótesis formulada.

Teniendo en cuenta las limitaciones que el número de observaciones disponibles impuso al análisis en este caso particular, podría atribuirse este resultado al hecho de que la clasificación de la variable nivel de instrucción si bien

resultó adecuada para destacar algunos diferenciales existentes en Guatemala, no fue la más afortunada al aplicarse a Chile. Probablemente dado el menor nivel de instrucción general prevaleciente en Guatemala, menores diferencias en el número de años aprobados podrían estar asociadas con diferentes niveles de participación. En Chile se presentaría una situación diferente. Al ser más alto el nivel de instrucción general podría pensarse que la diferencia en los niveles de participación están relacionados con diferencias más grandes en los niveles de instrucción.

Se sugiere, a modo de hipótesis, que posiblemente la introducción de otras categorías de la variable nivel de instrucción (más allá de los doce años de estudio) permitiría obtener diferentes resultados. Sería condición necesaria para esto disponer de muestras suficientemente grandes.

Si se observan las regresiones desde el punto de vista del lugar de residencia, puede verse que el conjunto de las variables explican una mayor proporción de la variación total de las tasas de participación para el resto urbano que para la capital (53 y 46 por ciento, respectivamente).

f) Guatemala 1964: Participación de las mujeres solteras en la actividad económica

En el caso de las mujeres solteras, como puede observarse en el siguiente cuadro, con excepción del ~~lugar~~ nivel de instrucción que presenta un coeficiente significativo para el resto urbano, las restantes variables tienen el mismo comportamiento que en Chile.

Cuadro 8

GUATEMALA 1964: PARTICIPACION DE LAS MUJERES SOLTERAS EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA. REGRESIONES LINEALES

Variable dependiente	Número de orden	Constante	Variables independientes (Coef. de regresión y error estándar) Edad	Número de hijos	Nivel de instrucción	R	R^2	Número de observaciones
Participación total País	18	18,5947	0,4133 (1,6699)	-0,7494 (5,7039)	9,0458 (3,4929)	0,42	0,18	36
Participación total Capital	19	82,6011	-2,8381 (1,9311)	-3,8788 (6,5959)	-1,6583 (4,0392)	0,28	0,08	36
Participación total Urbano	20	-1,3471	-1,1409 (1,9394)	5,9289 (6,5119)	10,1958 (3,9266)	0,45	0,20	35

En particular, en el caso del número de hijos tenidos, los resultados indican que tampoco en Guatemala el hecho de tener hijos constituye una limitación para la participación de las mujeres solteras en la actividad económica.

Finalmente, si se comparan, en forma global, los coeficientes de correlación R^2, para casadas y convivientes, por un lado, y solteras, por otro, en ambos países, puede concluirse que, en el primer caso, las variables independientes consideradas explican aproximadamente un 50 por ciento de la variación de las tasas de participación. De esto se infiere que existirían otras variables, presumiblemente relacionadas con la situación del mercado de trabajo, que no han sido incluidas en el análisis y que contribuirían a explicar las variaciones en los niveles de las tasas de participación. En el caso de las solteras la situación es diferente, ya que las variables consideradas prácticamente no explican, o lo hacen en una proporción insignificante, la variación de las tasas.

Cabe preguntarse entonces si no es razonable pensar que la participación de las mujeres solteras en la actividad económica está afectada por los mismos factores que la participación masculina.

VIII. RESUMEN, CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

En este trabajo se intentó examinar el efecto de un conjunto de variables sobre la participación femenina en la actividad económica. Los resultados obtenidos proporcionan evidencia empírica adicional para aumentar el grado de confirmación de algunas de las hipótesis formuladas. En otros casos, en cambio, se presentan situaciones nuevas.

Al realizar un resumen de los resultados de este trabajo, a modo de conclusión, es preciso considerar que hay factores que pueden afectar la validez de los mismos. Debe señalarse una vez más que la información utilizada presentaba algunas diferencias entre las definiciones, métodos de recopilación y elaboración de la información, las que constituyen limitaciones a la comparabilidad entre Chile y Guatemala.

Otra limitación al análisis de los datos la ha constituido el hecho de que se ha trabajado sobre la base de muestras cuyo tamaño resultó muy reducido para llevar a cabo algunos análisis.

En resumen, para las hipótesis planteadas se han obtenido los siguientes resultados:

1. Estado civil y lugar de residencia: estas variables tienen, para ambos países, un alto poder explicativo, lo cual significa que su variación determina un alto porcentaje de la variación total de las tasas de participación.

2. Número de hijos: los resultados del análisis indican que el número de hijos tenidos afecta el comportamiento de las tasas de participación exclusivamente cuando se trata de casadas y convivientes. En el caso de las solteras, esta variable carece de significación. Dicho en otras palabras, la relación entre participación en la actividad económica y fecundidad no es independiente del estado civil.

3. Nivel de instrucción: la hipótesis presentada en la sección 3, según la cual la participación de la mujer es mayor a medida que aumenta el número de años de estudio aprobados, se cumple en el caso de Guatemala pero no en Chile.

Teniendo en cuenta las diferencias en el nivel general de instrucción entre ambos países, se ha considerado que la definición operacional de la variable nivel de instrucción utilizada en este trabajo permitió que ésta explicara diferencias significativas en las tasas de participación en Guatemala y no en Chile.

Se sugiere, en consecuencia, profundizar el estudio de la relación entre la participación femenina en la actividad económica y el nivel de instrucción, introduciendo un mayor número de categorías para esta última variable.

4. Edad: como era de esperar, esta variable no está asociada en forma lineal con la participación.

5. Por último cabe señalar que, tomadas en conjunto, la edad, el número de hijos y el nivel de instrucción explican aproximadamente la mitad de la variación total de las tasas de participación de las mujeres casadas y convivientes en la actividad económica, mientras que en el caso de las solteras estas variables prácticamente carecen de significación. Esto señala entonces la necesidad de introducir en el análisis de la participación femenina otras variables a través de las cuales se puedan explicar, en mayor medida, las variaciones que se observan en las tasas de participación.

Finalmente, como ésta puede considerarse tan sólo como una primera aproximación al problema de la participación de la mujer en la actividad económica, se sugiere que sería conveniente no sólo profundizar el análisis en el sentido de incluir nuevas variables, sino también indagar acerca de estas relaciones en el contexto de otros países latinoamericanos.

A N E X O

Tabla 1

CHILE: TASAS DE PARTICIPACION ECONOMICA FEMENINA, SEGUN EDAD Y LUGAR DE RESIDENCIA. 1960

Edad	Capital	Resto Urbano	Rural
15-19	29,8	25,0	13,8
20-24	45,2	36,4	12,4
25-34	37,5	27,1	9,0
35-44	31,7	22,7	7,8
45-54	28,5	22,8	8,0
55 y más	13,7	10,3	8,6

Fuentes: Banco de Datos de CELADE.
Programa Operación Muestra de Censos (OMUECE).

Tabla 2

CHILE: TASAS DE PARTICIPACION ECONOMICA FEMENINA, SEGUN EDAD, LUGAR DE RESIDENCIA Y ESTADO CIVIL. 1960

Edad	Capital		Resto Urbano		Rural	
	Solteras	Casadas/ Conviv.	Solteras	Casadas/ Conviv.	Solteras	Casadas/ Conviv.
15-19	31,7	7,0	26,8	4,5	15,1	3,0
20-24	63,8	15,4	55,0	10,4	20,7	3,8
25-34	75,2	18,1	60,3	12,3	20,7	4,9
35-44	68,4	18,5	57,2	12,6	21,0	4,6
45-54	62,1	15,4	53,4	12,0	16,7	4,0
55 y más	28,2	8,7	23,2	5,0	18,2	3,2

Tabla 3

CHILE: TASAS DE PARTICIPACION ECONOMICA FEMENINA SEGUN EDAD, LUGAR DE RESIDENCIA, HIJOS TENIDOS Y ESTADO CIVIL. 1960

Edad	Hijos tenidos	Capital		Resto Urbano		Rural	
		Solteras	Casadas/ Conviv.	Solteras	Casadas/ Conviv.	Solteras	Casadas/ Conviv.
15-19	No tiene	30,5	14,3	26,6	3,9	14,6	2,7
	Tiene	61,1	30,8	51,3	5,3	18,8	2,1
20-24	No tiene	63,3	29,9	53,7	22,1	20,2	11,1
	Tiene	68,4	15,9	65,7	8,1	21,3	2,0
25-34	No tiene	74,9	34,4	60,5	30,0	18,2	13,1
	Tiene	74,3	17,3	61,6	10,2	25,8	4,0
35-44	No tiene	67,5	28,3	56,5	11,4	14,4	13,6
	Tiene	71,2	17,2	59,8	12,4	30,1	4,4
45-54	No tiene	61,8	26,1	53,7	19,8	16,3	6,8
	Tiene	61,9	12,9	56,9	10,9	16,7	3,8
55 y más	No tiene	29,2	11,5	22,5	7,8	20,7	1,1
	Tiene	26,5	8,5	25,0	4,6	15,2	3,4

Fuente: Véase la tabla 1.

Tabla 4

CHILE: TASAS DE PARTICIPACION ECONOMICA FEMENINA SEGUN EDAD, LUGAR DE RESIDENCIA, HIJOS TENIDOS, ESTADO CIVIL Y NIVEL DE INSTRUCCION. 1960

Edad	Años de estudio / Hijos tenidos	Capital						Resto Urbano						Rural					
		Solteras			Casadas/Conviv.			Solteras			Casadas/Conviv.			Solteras			Casadas/Conviv.		
		0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11
15-19	No tiene	66,4	38,8	14,4	33,3	7,7	14,3	46,7	31,2	11,9	-	8,0	-	13,8	15,3	10,2	4,5	-	-
	Tiene	75,0	66,7	22,2	-	5,7	-	76,5	33,3	-	10,0	5,9	-	13,9	25,0	-	3,2	2,9	-
20-24	No tiene	77,8	72,6	50,0	31,3	33,3	19,2	64,9	57,2	45,0	31,3	20,5	14,3	18,1	18,2	29,7	12,5	3,2	33,3
	Tiene	75,8	70,0	37,5	9,5	11,7	8,9	66,7	64,4	70,0	8,5	5,6	9,6	23,2	16,7	100,0	3,3	2,4	4,5
25-34	No tiene	83,5	79,4	64,1	14,3	37,3	33,3	71,1	51,4	56,1	34,8	17,5	22,0	13,4	20,0	28,6	5,0	13,8	27,3
	Tiene	73,3	76,0	75,0	15,8	12,8	15,4	61,7	63,2	57,9	6,9	60,0	11,4	22,1	34,6	100,0	2,7	4,2	11,3
35-44	No tiene	77,4	58,2	63,6	29,0	30,8	22,2	55,4	55,4	40,0	13,0	6,7	19,0	8,2	25,0	20,0	10,8	16,7	28,6
	Tiene	72,2	61,5	66,7	18,4	12,8	13,5	60,7	55,2	68,8	9,8	9,2	13,9	30,3	21,4	100,0	3,1	2,9	14,5
45-54	No tiene	53,3	69,6	52,3	26,3	33,3	23,3	55,0	57,6	42,1	7,1	11,9	25,0	16,7	11,1	20,0	2,3	14,3	-
	Tiene	55,6	75,0	50,0	17,4	10,0	11,9	63,6	54,5	33,3	10,1	10,6	7,8	16,7	25,0	-	4,1	1,4	12,5
55 y más	No tiene	31,7	25,0	31,4	13,0	21,7	10,5	24,7	13,7	22,0	11,9	-	11,8	14,3	25,0	55,6	-	-	-
	Tiene	32,0	29,4	-	9,3	8,5	3,2	26,4	23,8	-	5,4	1,1	7,9	15,5	-	-	3,1	1,2	14,3

Fuente: Véase la tabla 3.

Tabla 5

CHILE: TASAS DE PARTICIPACION ECONOMICA DE MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES SEGUN EDAD, HIJOS TENIDOS Y NIVEL DE INSTRUCCION (AÑOS DE ESTUDIO), 1960

Edad	Hijos tenidos	Total del país			Capital			Resto Urbano		
		Años de estudio			Años de estudio			Años de estudio		
		0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11
15-19	0	8,8	6,0	5,9	33,3	7,7	14,3	-	8,0	-
	1-2	3,8	4,7	-	-	6,5	-	5,9	6,1	-
	3 y más	7,1	-	-	-	-	-	33,3	-	-
20-24	0	20,8	19,8	17,5	31,3	33,3	19,2	31,3	20,5	14,3
	1-2	4,7	8,1	9,7	13,6	14,4	9,1	6,8	6,5	12,0
	3 y más	4,3	4,2	2,5	-	6,0	7,7	11,1	4,1	-
25-34	0	15,3	23,8	26,8	14,3	37,3	33,3	34,8	17,5	22,0
	1-2	8,5	12,3	17,5	11,6	17,9	18,4	11,9	9,9	16,0
	3 y más	4,6	5,6	9,1	10,7	9,7	12,5	5,4	4,1	7,6
35-44	0	16,7	17,6	21,9	29,0	30,8	22,2	13,0	6,7	19,0
	1-2	13,8	16,1	19,9	26,4	21,4	16,9	11,7	14,2	25,5
	3 y más	6,6	6,5	9,8	15,6	8,6	10,8	9,3	7,2	7,7
45-54	0	11,9	19,2	22,4	26,3	33,3	23,3	7,1	11,9	25,0
	1-2	11,9	9,3	11,4	28,2	9,5	15,3	10,7	12,4	7,3
	3 y más	6,7	8,0	8,8	11,8	10,3	8,4	9,9	9,6	6,6
55 y más	0	6,0	6,7	10,3	13,0	21,7	10,5	11,9	-	11,8
	1-2	4,3	3,8	10,3	9,7	7,1	15,8	3,9	1,7	6,5
	3 y más	4,9	3,8	5,6	9,2	9,2	-	5,9	1,5	8,9

Fuente: Véase la tabla 1.

Tabla 6

CHILE: TASAS DE PARTICIPACION ECONOMICA DE MUJERES SOLTERAS SEGUN EDAD, HIJOS TENIDOS Y NIVEL DE INSTRUCCION (AÑOS DE ESTUDIO). 1960

Edad	Hijos tenidos	Total del país			Capital			Resto Urbano		
		Años de estudio			Años de estudio			Años de estudio		
		0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11
15-19	No tiene	32,3	28,5	12,9	66,4	38,8	14,4	46,7	31,2	11,9
	Tiene	43,5	36,8	18,2	75,0	66,7	22,2	76,5	33,3	-
20-24	No tiene	46,0	53,7	45,9	77,8	72,6	50,0	64,9	57,2	45,0
	Tiene	50,7	53,6	60,0	75,8	70,3	37,5	66,7	64,4	70,0
25-34	No tiene	52,4	55,1	58,0	83,5	79,4	64,1	71,1	51,4	56,1
	Tiene	47,0	62,4	62,8	73,3	76,0	75,0	61,7	63,2	57,9
35-44	No tiene	40,5	52,8	51,6	77,4	58,2	63,6	55,4	55,4	40,0
	Tiene	48,6	50,7	70,0	72,2	61,5	66,7	60,7	55,2	68,8
45-54	No tiene	37,9	55,4	46,0	53,3	69,6	52,3	55,0	57,6	42,1
	Tiene	40,8	57,8	42,9	55,6	75,0	50,0	63,6	54,5	33,3
55 y más	No tiene	23,8	19,0	34,7	31,7	25,0	31,7	24,7	13,7	32,0
	Tiene	22,7	24,3	-	32,0	29,4	-	26,4	23,8	-

Fuente: Véase la tabla 1.

Tabla 7

GUATEMALA: TASAS DE PARTICIPACION ECONOMICA FEMENINA, SEGUN EDAD Y LUGAR DE RESIDENCIA. 1964

Edad	Capital	Resto Urbano	Rural
15-19	40,6	20,6	7,1
20-24	45,3	17,8	5,2
25-34	38,6	16,5	4,7
35-44	32,1	17,4	5,2
45-54	30,4	18,9	6,0
55 y más	18,6	13,8	4,8

Fuente: Véase la tabla 1.

Tabla 8

GUATEMALA: TASAS DE PARTICIPACION ECONOMICA FEMENINA, SEGUN EDAD, LUGAR DE RESIDENCIA Y ESTADO CIVIL. 1964

	Capital		Resto Urbano		Rural	
Edad	Solteras	Casadas/ conv.	Solteras	Casadas/ conv.	Solteras	Casadas/ conv.
15-19	43,0	17,2	24,6	5,0	9,6	2,6
20-24	68,2	18,0	37,6	6,5	14,0	2,6
25-34	73,5	22,6	41,7	9,5	18,4	2,7
35-44	64,3	20,0	45,4	10,3	17,4	3,4
45-54	55,4	18,2	38,6	12,7	13,2	3,8
55 y más	32,0	11,5	26,7	7,6	8,2	2,5

Fuente: Véase la tabla 1.

Tabla 9

GUATEMALA: TASAS DE PARTICIPACION ECONOMICA FEMENINA, SEGUN EDAD, LUGAR DE RESIDENCIA, ESTADO CIVIL E HIJOS TENIDOS. 1964

		Capital		Resto Urbano		Rural	
Edad	Hijos tenidos	Solteras	Casadas/ conv.	Solteras	Casadas/ conv.	Solteras	Casadas/ conv.
15-19	No tiene	42,1	19,7	24,2	6,0	9,4	3,7
	tiene	63,5	15,7	38,1	4,3	16,0	1,8
20-24	No tiene	68,7	29,7	36,3	9,8	12,9	4,2
	tiene	65,6	15,8	42,1	5,9	17,5	2,3
25-34	No tiene	73,6	38,9	37,7	17,4	16,1	4,1
	tiene	73,3	21,3	46,0	9,0	21,2	2,7
35-44	No tiene	69,8	33,3	44,3	15,6	14,1	5,4
	tiene	60,5	19,1	46,0	10,6	19,1	3,4
45-54	No tiene	66,4	24,6	43,2	21,3	12,7	7,2
	tiene	50,0	17,6	36,8	12,0	13,4	3,6
55 y más	No tiene	38,6	8,2	32,2	10,9	15,0	5,4
	tiene	28,8	12,0	23,5	7,1	5,7	2,3

Fuente: Véase la tabla 1.

Tabla 10

GUATEMALA: TASAS DE PARTICIPACION ECONOMICA FEMENINA, SEGUN EDAD, LUGAR DE RESIDENCIA, HIJOS TENIDOS, ESTADO CIVIL Y NIVEL DE INSTRUCCION, 1964

Edad	Años de estudio / Hijos tenidos	Capital						Resto Urbano						Rural					
		Solteras			Casadas/conv.			Solteras			Casadas/conv.			Solteras			Casadas/conv.		
		0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11
15-19	No tiene	62,5	35,3	18,9	16,7	11,5	42,9	29,4	18,6	9,6	5,9	8,8	-	9,1	13,6	18,2	7,1	-	-
	tiene	75,0	47,6	25,0	10,3	21,7	-	46,2	-	50,0	4,3	7,4	-	24,0	20,0	-	0,5	2,7	-
20-24	No tiene	68,0	69,4	61,5	13,6	22,6	52,6	39,2	26,7	48,8	4,7	4,2	44,4	12,8	50,0	57,1	5,1	9,1	-
	tiene	60,4	60,0	66,7	13,0	15,5	17,6	52,4	35,0	20,0	6,9	8,0	18,6	20,0	15,4	75,0	2,1	3,3	20,0
25-34	No tiene	77,5	62,6	84,7	38,1	25,0	75,9	32,1	37,3	78,9	15,4	11,5	28,6	18,6	57,1	50,0	2,5	11,1	-
	tiene	81,9	63,5	82,4	14,5	19,4	35,8	46,4	40,0	85,7	7,0	8,7	43,0	17,6	78,6	100,0	2,2	7,4	25,0
35-44	No tiene	73,1	56,6	76,2	35,0	39,1	62,5	48,1	52,9	80,0	23,8	10,0	-	14,8	71,4	-	10,5	-	-
	tiene	59,4	58,4	66,7	16,8	18,3	29,7	42,4	50,0	85,7	9,4	13,7	37,2	27,1	46,2	100,0	2,8	8,0	20,0
45-54	No tiene	53,8	71,4	66,7	25,0	29,4	33,3	45,5	41,7	80,0	23,5	28,6	50,0	37,5	-	-	16,7	-	-
	tiene	43,9	36,1	80,0	16,7	16,4	24,4	30,6	53,1	66,7	11,3	21,7	35,7	15,0	60,0	50,0	1,5	17,1	50,0
55 y más	No tiene	37,5	26,4	44,4	14,3	5,9	40,0	27,8	20,8	28,6	7,7	-	33,3	75,0	-	-	10,0	-	-
	tiene	33,3	23,1	13,3	9,8	14,4	6,9	15,9	21,4	66,7	7,2	9,1	11,1	4,5	-	-	1,1	13,8	50,0

Fuente: Véase la tabla 1.

Tabla 11

GUATEMALA: TASAS DE PARTICIPACION ECONOMICA DE MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES SEGUN EDAD, HIJOS TENIDOS Y NIVEL DE INSTRUCCION (AÑOS DE ESTUDIO). 1964

Edad	Hijos tenidos	Total del país			Capital			Resto Urbano		
		Años de estudio			Años de estudio			Años de estudio		
		0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11
15-19	0	7,1	7,5	25,0	16,7	11,5	42,9	5,9	8,8	-
	1-2	2,4	11,2	-	11,1	21,7	-	4,7	7,7	-
	3 y más	-	-	-	-	-	-	-	-	-
20-24	0	6,3	13,6	46,7	13,6	22,6	52,6	4,7	4,2	44,4
	1-2	6,0	11,4	21,0	17,1	17,3	20,0	8,9	9,4	23,3
	3 y más	2,8	7,8	10,5	5,3	11,7	12,0	3,8	5,1	7,7
25-34	0	14,9	17,9	64,9	38,1	25,0	75,9	15,4	11,5	28,6
	1-2	9,7	21,9	42,7	26,2	29,3	41,3	9,8	9,6	50,0
	3 y más	5,5	9,8	32,8	9,9	13,0	31,7	6,2	8,3	39,4
35-44	0	23,3	28,6	50,0	35,0	39,1	62,5	23,8	10,0	-
	1-2	13,9	21,3	37,7	25,9	24,7	39,0	11,8	19,4	33,3
	3 y más	7,2	13,7	28,6	14,6	16,2	26,0	9,1	12,6	38,7
45-54	0	22,6	24,1	38,5	25,0	29,4	33,3	23,5	28,6	50,0
	1-2	9,3	23,5	28,1	22,2	23,3	31,0	4,2	19,0	-
	3 y más	9,2	17,0	26,9	17,1	13,8	21,3	12,3	22,3	45,0
55 y más	0	10,0	4,0	37,5	14,3	5,9	40,0	7,7	-	33,3
	1-2	11,9	19,0	-	33,3	29,2	-	11,1	6,3	-
	3 y más	4,5	11,0	13,8	5,8	10,3	10,5	6,5	10,0	12,5

Fuente: Véase la tabla 1.

Tabla 12

GUATEMALA: TASAS DE PARTICIPACION ECONOMICA DE MUJERES SOLTERAS SEGUN EDAD, HIJOS TENIDOS Y NIVEL DE INSTRUCCION (AÑOS DE ESTUDIO). 1964

Edad	Hijos tenidos	Total del país			Capital			Resto Urbano		
		Años de estudio			Años de estudio			Años de estudio		
		0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11	0-3	4-6	7-11
15-19	No tiene	25,4	25,1	16,3	62,5	35,3	18,9	29,4	18,6	9,6
	Tiene	44,4	27,9	33,3	75,0	47,6	25,0	46,2	-	50,0
20-24	No tiene	36,6	53,2	58,7	68,0	69,4	61,5	39,2	26,7	48,8
	Tiene	42,8	45,0	53,3	60,4	60,0	66,7	52,4	35,0	20,0
25-34	No tiene	43,4	54,0	81,4	77,5	62,6	84,7	32,1	37,3	78,9
	Tiene	49,3	58,3	86,2	81,9	63,5	82,4	46,4	40,0	85,7
35-44	No tiene	45,0	57,1	76,9	73,1	56,6	76,2	48,1	52,9	80,0
	Tiene	44,8	54,3	73,9	59,4	58,4	66,7	42,4	50,0	85,7
45-54	No tiene	48,2	62,5	70,6	53,8	71,4	66,7	45,5	41,7	80,0
	Tiene	37,1	45,2	70,0	43,9	36,1	80,0	30,6	53,1	66,7
55 y más	No tiene	34,4	24,4	37,5	37,5	26,4	44,4	27,8	20,8	28,6
	Tiene	19,6	21,7	30,0	33,3	23,1	13,3	15,9	21,4	66,7

Fuente: Véase la tabla 1.

IX. BIBLIOGRAFIA

Cain, Glen, Married Women in the Labor Force. An Economic Analysis, University of Chicago Press, 1966.

Chackiel, Juan, América Latina: Participación femenina en la actividad económica, CELADE, 1968, inédito.

Collver, Andrew O., "The Female Labor Force in Metropolitan Areas and International comparison", en Economic Development and Cultural Change, 10: págs.: 367-385, 1962.

Elizaga, J.C. y Mellon, Roger, Población económicamente activa, CELADE, Serie B, N° 30.

Guadagni, Alieto, La estructura ocupacional y el desarrollo económico de Chile, documento de trabajo N° 24, ITDT, Buenos Aires, 1965.

Gurrieri, Adolfo, La juventud marginal latinoamericana, siglo XXI, Chile, 1970.

Leroy, Robert, Essai sur la population active, Librairie Universitaire, Lovaina, 1968.

Mattelart, Armand y Michelle, La mujer chilena en una nueva sociedad, Editorial del Pacífico, Chile, 1968.

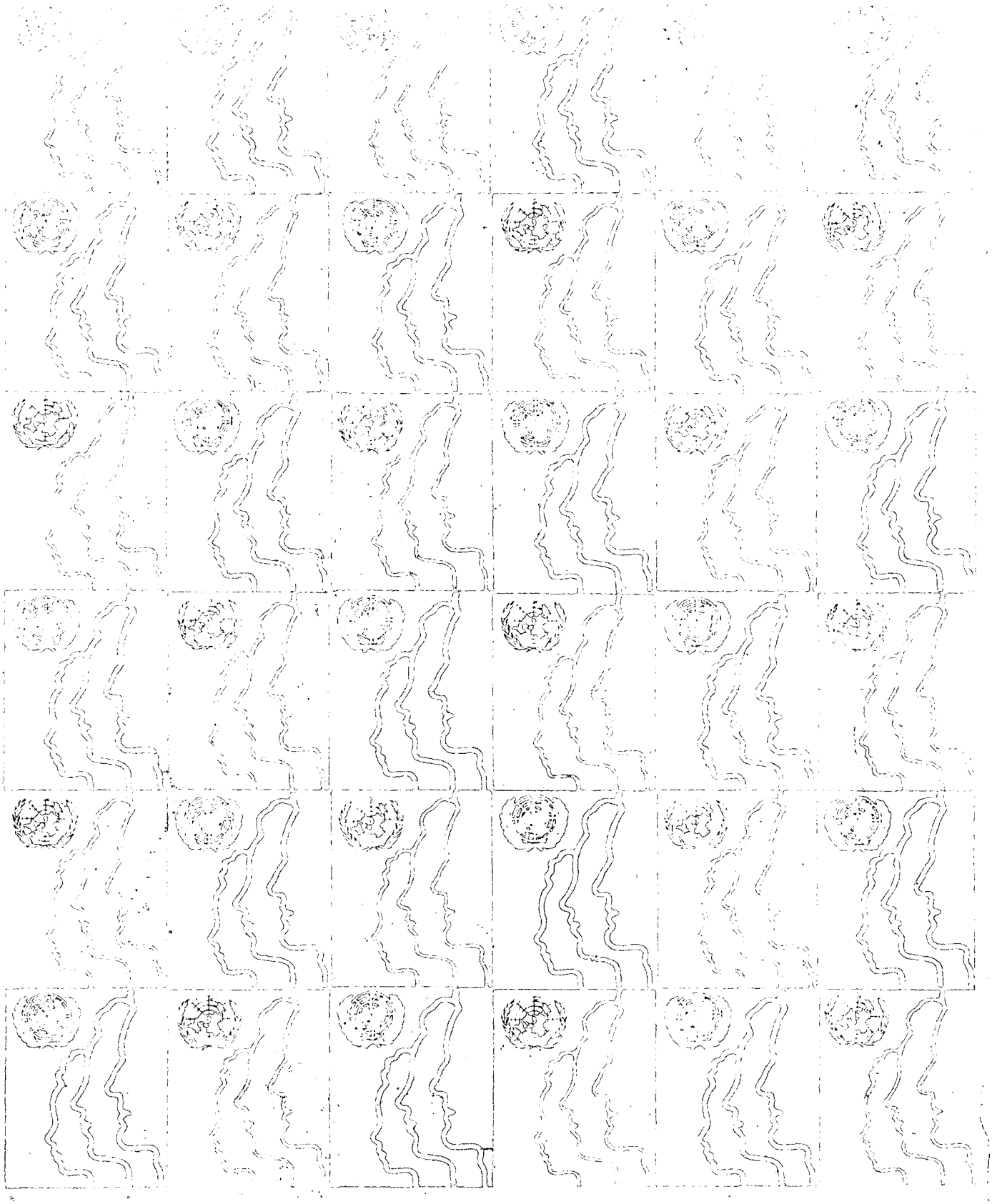
Myers, George, "Labor Force Participation of Suburban Mothers", en Journal of Marriage and the Family, Vol. XXVI, N° 3, agosto 1964, Cornell University, Nueva York.

Ostrovich, Victoria, Las características y evolución de la población económicamente activa de Chile, 1940-1960, CESO, FCE-UCH, enero 1970.

Maillat, Paul, Feminisation de la population active en France, Institut National d'études demographiques, París, 1961.

Rothman, Ana María, La participación femenina en actividades económicas en su relación con el nivel de la fecundidad en Buenos Aires y México, CELADE, Serie C, N° 108, 1967.

Van den Boomen, Josephus, Algunos aspectos de la actividad económica de la mujer en la América Latina, CELADE, Serie A. N° 3, Chile, 1963.



CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFÍA
CELADE

Sede: J. M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806
Santiago (Chile)

Subsede: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio,
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)